

14



Fuimos las bellas sombras del perfume  
de un destino acusado por la edad,  
tan inconsciente de su enfermedad,  
que su sonrisa en locura se resume.

Era el recuerdo del que aún presume:  
la daga que quebró en fragilidad.  
Guardaba nueve perlas de humedad  
por si el dolor apremia y le subsume.

Dramática nostalgia en su ternura  
siempre eres tú, caricia tan silente  
que borda amor a sueños sin costura.

Somos sombra que oprime este hoy presente  
evocando el deseo que madura  
el corazón cedido eternamente.

Ana Rojo (2012)

